

D

ESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE: UNA VISIÓN PROSPECTIVA

Isaías Sangabriel Rivera
José Manuel Mavil Aguilera*



Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo presentar una visión desde la planeación prospectiva sobre el desarrollo regional y el desarrollo sustentable, partiendo de explorar cuáles han sido sus principales aportaciones, los momentos actuales por los que atraviesa, así como las diferentes orientaciones regionales que se les ha dado conforme a la nueva conformación globalizadora y al reciente interés mostrado por los pobladores del mundo por dejar a las generaciones futuras un mejor planeta; todo esto, con la intención de profundizar en la capacidad de esta herramienta como generadora de bienestar para la sociedad en general.

El desarrollo regional

El desarrollo regional se ha analizado desde diferentes puntos de vista como lo menciona Vázquez (2012), en el caso del enfoque geográfico que es el que interesa en este proceso de investigación salen a la luz, como lo mencionan Becerra y Pino (2005) términos como desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo exógeno/endógeno, desarrollo descentralizado, que sin duda cada uno de ellos muestra características propias, lo que permite señalar que el desarrollo territorial surgió como un concepto asociado a la idea de territorio, entendido como una superficie terrestre donde se asienta una población, estableciendo diferentes cortes asociados a país, región, provincia, comarca y municipio.

Revisando un poco de historia, encontramos que en el campo de los estudios regionales es en el año de 1826 el teórico alemán Von Thünen inicia estos estudios partiendo de la construcción de un modelo basado en el precio de la tierra, considerando la calidad de esta y por supuesto los costos que tenían que ver con el transporte tanto para el cultivo como para la comercialización, esto con la intención de explicar la forma en que se da la división del trabajo entre las zonas o centros urbanos y las áreas dedicadas a la agricultura.

Ya en el siglo XX en los años 20 autores alemanes como A. Weber en 1929 y los integrantes de la escuela de Jena, tales como Cristaller en 1929 y otro geógrafo alemán Lösh, desarrollan la teoría de la localización, quienes además ya consideran la posición geográfica de los mercados, así como los costos de transporte y que a través de aplicaciones geométricas señalan los llamados “emplazamiento centrales” que son organizados de forma hexagonal y es ahí donde se concentran las actividades productivas.

Docentes de la Universidad Veracruzana

Por su parte la academia norteamericana para los años 50 y 60 elaboran otras teorías como la de la base de exportación de Friedman en 1966, así como la denominada el potencial del mercado de Harris en 1954 tomando como eje rector la demanda, siendo en la primera que focaliza su estudio en la demanda externa y las exportaciones y en la segunda centra su interés en la demanda interna. Es para el año de 1956 y en un intento por unir esfuerzos fue que Walter Isard en su obra *Location and space-economy* crea lo que hoy conocemos como la ciencia regional, siendo hasta nuestros días un enfoque interdisciplinario que permite abordar el análisis de los estudios regionales desde múltiples ópticas tales como la geográfica, sociológica, antropológica, histórica y otras.

Partiendo de las teorías de crecimiento y desarrollo económico, es en los años 50 y 60 que se formulan varias conceptualizaciones que influyen positivamente en el pensamiento y la práctica del desarrollo regional. Por un lado aquellos enfoques que señalan que el grado de desarrollo está en función del lugar que ocupa la región en un sistema de naturaleza jerarquizada y de relaciones asimétricas definidas por el comportamiento de los flujos y fuerzas externas de la región, situando en esta corriente a las teorías del centro periferia y la dependencia (Friedmann, 1972, Frank, 65 y Cepal, 1950-70) y aunado a estos enfoques encontramos las teorías del desarrollo desigual que centran su atención en conocer los factores que generan diferencias tan marcadas entre las distintas regiones, siendo un autor muy reconocido en este ámbito Mirdal con su teoría de las causación circular acumulativa en 1957, misma que fue formulada de manera formal posteriormente por Kaldor en 1970. Otro que comparte la idea de que el crecimiento es desequilibrado es el autor Hirshman que introduce el concepto de Linkages (encadenamientos hacia adelante y hacia atrás) que se convierten en elementos clave en los estudios posteriores. Teóricos comunes al modelo anterior son Francois Perroux (1955) y Jacques Boudeville (1968), dado que ellos prestan especial atención a los procesos acumulativos y de localización generados por cierto tipo de interdependencias del *input, out put* entorno a una industria líder e innovadora. Moncayo nos señala también que hay un segundo grupo de teorías que centran sus estudios en las condiciones internas de la región y entre estas encontramos las etapas del crecimiento que es vinculada a teóricos como Colin Clark, 1940 y Allan Fisher en 1939 que sin duda comenta el autor tiene su sustento en los trabajos realizados por A. Young en 1928. De estos trabajos surgiría también el desarrollado por Rostow en 1970 quien entre otras cosas identifica cuales deberían ser las condiciones económicas, culturales y sociales para el despegue.

Si bien es cierto este enfoque denominado ciencia regional ha evolucionado permitiéndonos comprender fenómenos ya no sólo desde la perspectiva económica sino considerando aspectos ambientales y sociales, el avance en este estudio nos lo presenta en forma resumida Garza (1985) quien nos describe en su obra que las etapas en las que se ha dado el estudio de este esquema de desarrollo están sustentadas por el enfoque neoclásico, el histórico, marxista y por último el holístico.

Con relación al enfoque Neoclásico, se sustenta en tres grandes aportaciones siendo la primera de ellas el entorno microeconómico debido a que se centra en el análisis de las unidades económicas, considerando que la demanda determina el comportamiento de consumidor y la oferta guiara los esfuerzos de la empresa; la segunda, se da en el hecho de la bús-

queda de un equilibrio de fuerzas más que en la búsqueda de ajustes entre ellos y, por último, se miden los impactos de forma holística partiendo de las interrelaciones de estos.

Por su parte el enfoque Histórico se centra en la forma en que se fue estructurando el mundo capitalista y como al momento de gestarse se fueron generando grandes desigualdades si bien se puede hablar de un progreso material e incluso cultural, este fue por demás irregular en tiempo y espacio, dado que mientras algunas economías pasaron a ser de primer mundo muchas otras cayeron en grandes problemas que hasta la fecha siguen arrastrando.

El enfoque Marxista no es presentado y comentado por Flores (2007) y quien partiendo de los principios fundamentales de Marx (1974) nos afirma que “mediante dos metamorfosis antagónicas y que se complementan recíprocamente se da la transformación de las mercancías en dinero y nuevamente la transformación de este en mercancías” y, con base a su principio de circulación es como esto abonará al crecimiento capitalista, en este apartado autores como Castells, Topalov, Lojkin, Pradilla, Castro, Ramírez, Gunder Frank, entre otros, en sendas teorías como la de producción-distribución o la de soportes materiales nos dan un amplio espectro de este enfoque.

Por último el enfoque actual denominado holístico que, como su nombre lo indica, pretende dar un enfoque integrador al análisis regional considerando además de elementos económicos otros que tienen que ver con aspectos sociales, ambientales y sin dejar de considerar a los que se relacionan con las instituciones, las políticas públicas de cada nación y -por supuesto- la tecnología que en las últimas décadas se han convertido en el promotor de cambios acelerados en todos los ámbitos y que han tenido un impacto por demás importante en el desarrollo del mundo y de forma muy particular en las diferentes regiones que integran a este.

El desarrollo sustentable

Se puede considerar que el desarrollo sustentable forma parte del enfoque holístico del desarrollo regional. Sin embargo y como lo menciona Teissier (2006), después de 30 años de lucha en este tema siguen existiendo grandes obstáculos que impiden que la interacción y la colaboración entre quienes quieren avanzar dentro de un clima de respeto y de paz, todo ello en beneficio de la humanidad. Por otra parte, el desarrollo sustentable más que una disciplina se puede abordar como una filosofía científica que integra tanto aspectos globales como locales, al plantearse que la sustentabilidad no tiene el mismo significado para todas las regiones, que es necesario promover la filosofía de este tipo de desarrollo, con la intención de que conforme a las características de cada país o región se adopten las mejores prácticas en beneficio de sus habitantes.

Como lo menciona Gudynas (2004), el concepto de desarrollo sustentable es plural y no tiene una concepción única dado que la forma de conceptualizarlo dependerá en gran medida de las perspectivas y valoraciones de cada una de las personas, además comenta que sin duda y a pesar de todas las muestras de la relevancia de considerar este modelo como un esquema que puede contribuir en mejorar la calidad de vida de las personas, el progreso sigue siendo la ideología predominante rechazando o minimizando las cuestiones ambientales, convirtiéndose así aparentemente sólo en un ejercicio de discusión académica.



Por otra parte tenemos el modelo de sustentabilidad que propone Duran (2010), en su artículo publicado en Ecoportal, titulado Dimensiones de la Sustentabilidad, en el cual nos indica las siete dimensiones que desde su opinión deben ser consideradas al momento de desarrollar los diferentes proyectos de sustentabilidad,

En primer lugar, la dimensión ecológica o ambiental, que entre otras cosas está enfocada a brindar la protección necesaria a los recursos naturales considerándolos el medio para asegurar la producción y alimentación de las generaciones presentes y futuras, como lo menciona la autora está condicionada por la capacidad de provisión de recursos naturales y de servicios ambientales de un determinado espacio geográfico.

En lo que se refiere a la dimensión social, el análisis parte de la relación que tienen los problemas ambientales con los niveles de desarrollo, y mientras en los países desarrollados el problema es detonado por un alto consumo, en el caso contrario la pobreza, es la causa de la subutilización de recursos, provocando grandes daños al medio ambiente como erosión del suelo, contaminación y deforestación entre otros.

En el ámbito de la dimensión económica y su relación con la conservación ambiental, es quizás una de las más complicadas y que hasta nuestros días no han podido dar respuesta en virtud que mientras se busca un crecimiento el tema del desarrollo como punto vital de conservación sigue considerando aspectos que tienen que ver con el hecho de que si los

países con mayor deterioro ambiental deberían pagar por ello.

Ahora bien, una de las más importantes pero a la vez complejas es la dimensión cultural, dado que implica un cambio radical de conducta y por ende a la ruptura de viejos paradigmas de lo que se ha entendido en las últimas décadas como modernidad que entre otras cosas se ha caracterizado por una depredación constante del ambiente en la búsqueda constante de la acumulación de riquezas.

En el caso de la dimensión territorial, es común observar que esta es considerada dentro del aspecto ambiental y por ende se da por hecho de que el análisis de la misma es parte de la antes mencionada, sin embargo, esta dimensión es por demás diferente dado que como menciona la autora no es lo mismo el análisis de un territorio africano, que uno latinoamericano o incluso un espacio geográfico europeo; en los estudios recientes se ha demostrado la gran importancia que tiene este estudio bajo un enfoque territorial, dado que ha mostrado ser un gran desafío para las políticas públicas que buscan establecer un ordenamiento regional y territorial para los enfoques de la sustentabilidad a nivel económico, ambiental y social.

Teniendo como ejemplo el hecho de requerir un ordenamiento de los asentamientos urbanos que permitan mantener el equilibrio con el entorno y por ende mejorar la calidad de vida de todos ellos.

En el ámbito de la dimensión política, la tarea no es menos ardua y complicada ya que se requiere integrar a todos los individuos en un proceso de democratización y participación exhaustiva en la toma de decisiones que involucren la sustentabilidad de todos. Aquí desde mi punto de vista el problema estriba en si la clase política estará dispuesta a brindar estos beneficios a los ciudadanos y dejar de lado la ambición que los ha caracterizado por mantener el control de las decisiones de una sociedad. En este sentido, es complicado pero no imposible el desarrollo actual por si, sólo va derrumbando viejas prácticas que a la larga permitirán que la sociedad tome conciencia del gran poder que tiene. Por último, y no menos importante, la educación como un elemento de desarrollo donde no sólo se vea como el que analiza los elementos del ambiente para su protección, sino como la herramienta que promoverá el cambio de conciencia en todos los que estamos interesados en buscar nuevos modelos que nos permita mantener en este mundo de la mejor manera y lograr un equilibrio en la forma en que los recursos son distribuidos entre todos los integrantes del mundo, es por ello la importancia que tiene el hecho de que la nueva educación ambiental sea dada en todos los niveles educativos porque es en los pequeños con quienes debemos iniciar esta transformación y con los jóvenes con quienes deberemos encontrar el eco para darle continuidad a este tipo de procesos que son de largo plazo y que brindarán mejores niveles de calidad de vida en el ser humano.

Es ahí donde se encuentra el reto de todas aquellas intervenciones que se pretendan hacer en el sentido de mejorar la calidad de vida en las regiones o en cualquier ámbito de estudio. Por todo lo anterior y al reflexionar sobre las necesidades propias de esta investigación nos resulta apropiado considerar a la prospectiva como una herramienta que involucre al desarrollo regional y sustentable como un eje de indagación que pueda ser abordado en la búsqueda del nivel de calidad de vida deseado, ya sea en una comunidad, un municipio, un estado e incluso en cualquier nación o conjunto de ellas.

Prospectiva

La prospectiva es la disciplina que en los años 50 viene de alguna manera a dar opciones de cómo debe el hombre prepararse para enfrentarlo no sólo adivinándolo sino estableciendo mecanismos que le den la oportunidad de hacer de este una oportunidad de desarrollo. Fue dada a conocer al mundo científico en el año de 1957 por su creador el Senegalés Gastón Berger. Su visión al respecto era que se debería tomar en consideración lo que emerge del pasado y del presente para, actuando en el presente, crear el futuro deseado.

Otros de los grandes autores que se incorporaron a los trabajos de Berger fueron Bertrand de Jouvenel y André Clement, quienes son considerados la primera escuela de la prospectiva. Una segunda generación es la escuela norteamericana que fue liderada por Kahn en 1960, quien entre otras cosas lo que hace es aplicar la técnica Delphi y la de escenarios a la prospectiva para dar mayor credibilidad a sus resultados. Ya en los años 80 y junto con el laboratorio de investigación en prospectiva, estrategia y organización (LIPSOR), surge una tercera generación que cuenta con la participación Michel Godet, Anatole France y Maurice Blondel en París Francia.

Por lo anterior y cómo podemos darnos cuenta lo que distingue a la planeación prospectiva es el énfasis que hace en los futuros deseados y la búsqueda de los medios para alcanzarlos, considerando desde el planteamiento de los ideales tanto sociales como económicos, así como la forma en que deberán tomarse las decisiones individuales por parte de los involucrados en el proceso. Además como lo describe Gavigan (2004) la prospectiva es “la intersección de tres campos: estudios de futuro, planificación estratégica y análisis de políticas, es decir, va de lo predictivo, pasivo exploratorio hacia lo exploratorio, activo y constructivo”.

Por su parte Michel Godet (1991) nos define a la prospectiva y nos dice que “es un panorama de futuros posibles, futuribles, que no son improbables teniendo en cuenta los estados inerciales del pasado y la confrontación de los proyectos de los actores”. Esta estrategia ha retomado tal importancia que en países como Alemania, Japón, Chile, entre otros, ya cuenta con su propia institución orientada a la prospectiva y en el caso instituciones sólo por mencionar algunas la UNESCO y el Banco Mundial se encuentran actualmente trabajando con las herramientas que les ha proporcionado la disciplina de la prospectiva.

Es por ello que se considera tan relevante como un mecanismo que dé la oportunidad a todas aquellas personas tanto del sector público como privado o incluso a los que orientan los esfuerzos de las organizaciones no gubernamentales a estar en posibilidades de tomar decisiones basadas en los futuribles identificados por el trabajo de la prospectiva. Además como menciona Mojica (2006), al estudio de la prospectiva no le interesa un hombre en particular sino los seres humanos agrupados en colectivos que se podrían llamar actores sociales y podrían agruparse teóricamente en cuatro categorías: El estado, los medios de producción de bienes y servicios, la academia y la sociedad civil.

Cada uno de ellos luchará por lograr sus propios objetivos para lo cual hará uso del poder que le confiere su colectividad, como lo menciona el mismo autor. Asimismo en este sentido Samper (2011) nos dice que la intervención de prospectiva en el desarrollo territorial son las siguientes:



1. Visión estratégica de largo alcance.
2. Relacionar procesos locales, nacionales e internacionales.
3. Potenciar la diversidad endógena de los territorios.
4. Entender el presente y las dinámicas de los territorios y de las empresas y cadenas basadas en ellos.
5. Analizar tendencias fuertes o emergentes.
6. Construir y valorar escenarios alternativos.
7. Diseñar estrategias que les permitan visualizar y construir futuros deseables.
8. Consensuar proyectos de territorio.
9. Establecer el horizonte y la visión de futuro para los planes estratégicos territoriales.

En otro momento Godet (2000), desarrolla una caja de herramientas para facilitar la selección metodológica, y al ser esencialmente

participativa busca conciliar voluntades de los actores que intervienen en su proceso para lo cual se aplicará mediante el Modelo prospectivo-estratégico. Por otra parte se encuentran los trabajos de Miklos y Tello (1993) y Sachs (1980), quienes también nos comentan que el trabajo de la prospectiva es muy importante sobre todo considerando que habrá que romper viejos esquemas de planeación que por alguna u otra razón nos han guiado en otros momentos de nuestra historia y como lo comenta Sachs (1980), al argumentar que primero que nada la prospectiva parte de la persona de quien la realizará basando sus trabajos en una representación o interpretación de la realidad y que lo llevan a considerar determinados escenarios futuros deseados con base a esto.

Continua el autor argumentando que en la otra fase se podrá contar con los instrumentos que nos lleven a modificar los futuros factibles de esa realidad y por último ya contando con los futuros deseables y

factibles se tomará la decisión del cómo podremos alcanzarlos.

Por su parte, Miklos y Tello (1993) señalan, que toda decisión fundamentada en la planeación prospectiva estará orientada a lograr o impedir un determinado futuro, logrando con ello por anticipado adelantarse a posibles escenarios negativos que pudieran presentarse, por lo que al considerar a la prospectiva como un acto de anticipación debemos tener muy claras las preguntas que habrán de formularse al realizar este tipo de trabajos, ya que esto nos pondría en una posición de previsión que al final de cuentas es la parte fundamental de esta herramienta.

Como comentan estos autores junto con Sachs (1980) el trabajo de la prospectiva se realiza en cuatro momentos básicos. El primero, llamado también etapa normativa, es donde el encargado del proceso define el futuro deseado; el segundo es cuando se elabora el modelo de la realidad y en el cual se deberán tomar las decisiones; el tercero es la confrontación estratégica con la realidad, que dará como resultado la definición de la orientación total del modelo y, el cuarto, es cuando se está en posibilidades de mostrar las opciones concretas de acción.

Ya en este punto sobre los estudios de la prospectiva a nivel regional Frei (2005) también nos indica que algunas de las características que deberá contener el modelo son un enfoque a largo plazo, multidisciplinario, mayor atención al proceso que al resultado y convergencia hacia uno o más objetivos y/o posibles escenarios. Por el lado de la educación, Rosales (2010), quien por cierto ganó el premio bienal IAPEM 2010 en la modalidad de la investigación en prospectiva, nos muestra cómo es factible aplicarla en el ámbito de la educación de nivel medio superior en el estado de México, estableciendo los caminos que se deberán seguir para mejorar este nivel de enseñanza y convertirlo en un referente para otros niveles e incluso para otras partes del país.

En su caso Perdomo e Izquierdo (2011) en la conferencia Latin American and Caribbean Consortium of Engineering Institutions (LACCEI), celebrada en agosto de 2011, presentan el trabajo titulado Visión Prospectiva de la Sustentabilidad Agroindustrial, en la cual analizan como a través de diversas técnicas de la prospectiva y retomando algunas variables (sociales, económicas, políticas, ambientales entre otras) se ve afectada la producción de ganado bovino, además identifican las variables estratégicas que servirán de soporte para la ejecución de las acciones necesarias para el desarrollo de los futuribles en este ámbito agroindustrial. Mientras tanto, Cuervo (2012) en su publicación para las Naciones Unidas, nos habla de la prospectiva económica a nivel global, a nivel de América Latina pero sobre todo para los diferentes territorios que las integran con la intención de fortalecer los trabajos de la CEPAL al indicarle la necesidad de configurar grupos inter-divisionales de reflexión transversal en temas estratégicos de cada región.

Conclusiones

En razón de todo lo reflexionado hasta ahora en el ensayo, resulta innegable que la prospectiva no se puede centrar en un sólo elemento o estrategia, ya que resulta parte integrante de diferentes ámbitos como son la educación, la tecnología, el ambiente, la economía, la salud, la agricultura entre otras, además de que su aplicación se ha podido conjugar tanto en ámbitos globales y como regionales. Por otra parte también es factible aplicarse a nivel institucional, empresarial y en el ámbito de las orga-

nizaciones no gubernamentales como grandes generadoras de escenarios deseables para propiciar el desarrollo regional y que al mismo tiempo se promueva la sustentabilidad.

Referencias

- Becerra F. A. y Pino J. R. (2005) "Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba." *Revista Economía, Sociedad y Territorio* Vol V Num. 17 pag. 55-119.
- Cuervo, L. M. (2012). *Prospectiva económica: Una primera aproximación al estado del arte*. Publicación de las Naciones Unidas en Santiago de Chile.
- Duran, D. (2010). *Dimensiones de la sustentabilidad*. Recuperado el 2 de octubre del año 2012. http://www.ecoport.net/Temas_Especiales/Desarrollo_Sustentable/las_dimensiones_de_la_sustentabilidad.
- Flores, S. (2007). Megalópolis de la región centro de México. *Evolución, cambio territorial y perspectivas*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Centro de investigaciones sobre opinión pública. México.
- Frei, E. (2005) *Perspectiva y construcción de escenarios para el desarrollo territorial*, Santiago. Cuaderno 3, Ed. Chile. Recuperado el 20 de julio del año 2012. <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/mideplan/cuad3-prospect.desterrit.pdf>
- Garza, G. (1985). *El proceso de industrialización en la ciudad de México, 1821-1970*. El colegio de México, centro de estudios demográficos y de desarrollo urbano. México.
- Gavigan P. J. y SCAPOLLO F. (2004). *La prospectiva y la visión del desarrollo regional a largo plazo*. Recuperado el 12 de septiembre del 2012. <http://www.jrc.es/pages/iptsreport/vol56/spanish/MET1S496.htm>.
- Godet M. (2000), *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica*, IV edición, España.
- Godet M. (1991) *Prospectiva y planificación estratégica*, Trad. E. Pagés y J. Gavalda, SG Editores, Barcelona, 1991.
- Gudynas, E. (2004). *Ecología, economía y ética del desarrollo sustentable, gráficos del sur*, Montevideo Uruguay.
- Miklos, T. y Tello M.E. (1993), *Planeación prospectiva: Una estrategia*
- Mojica, F. J. (2006). "Concepto y Aplicación de la Prospectiva Estratégica." *Revista Med*, julio, 122-131.
- Moncayo, E. (2000) *Modelos de desarrollo regional: Teorías y factores determinantes*. Recuperado el 16 de septiembre del 2012. www.sogeo.col.edu.co/documentos/omode.pdf.
- Perdomo, I. e Izquierdo H. (2011) *Visión prospectiva de la sustentabilidad agroindustrial*, Medellín Colombia. LACCEI. Recuperado el 20 de julio del año 2012. http://www.laccei.org/LACCEI2011-Medellin/RefereedPapers/IE050_Perdomo.pdf
- Rosales, A. E. (2010). *Modelo de la planeación prospectiva de servicios educativos*. Instituto de Administración Pública del Estado de México A.C. Toluca, México. Recuperado el 21 de julio del año 2012 de: <http://www.iapem.org.mx/iapem/docs/libros/modelo.pdf>
- Sachs, W. (1980), *Diseño de un futuro para el futuro*, México, Fundación Javier
- Samper, M. (2011). *Prospectiva territorial y planes de desarrollo de los territorios*. Estrategia Centroamericana de desarrollo rural territorial S/L de publicación. Recuperado el 12 de septiembre del 2012. <http://territorioscentroamericanos.org/ecadert/Audiovisuales%20Bowlwetn%20ECADERT/Prospectiva%20territorial%20participativa%20y%20planes%20de%20desarrollo%20de%20territorios.pdf>.